

Verano y mascotas: recomendaciones clave para proteger su bienestar durante el calor y los viajes



Especialista de la Universidad San Sebastián advierte sobre golpes de calor, estrés y cambios de rutina en perros y gatos durante las vacaciones.

Con la llegada del verano y el aumento de los viajes, traslados y actividades al aire libre, el cuidado de las mascotas se vuelve un aspecto central de la tenencia responsable. Las altas temperaturas, los desplazamientos prolongados y los cambios de

entorno pueden afectar directamente la salud física y emocional de perros y gatos si no existe una preparación adecuada por parte de sus tutores.

Así lo advierte el Dr. Rubén Muñoz, director del Hospital Clínico Veterinario de la Universidad San Sebastián, quien explica que el verano concentra varios factores de riesgo para los animales de compañía, especialmente el calor extremo, que puede derivar en golpes de calor, una condición

potencialmente grave. *“Los perros braquicéfalos, animales mayores o con enfermedades crónicas son particularmente vulnerables durante esta época”*, señala.

A estos riesgos se suman los propios de destinos vacacionales como playas, cabañas o campings, donde la exposición prolongada al sol, la deshidratación, la falta de sombra, los escapes y los accidentes se vuelven más frecuentes. Además, los viajes y los cambios de entorno pueden generar estrés y alteraciones conductuales, manifestadas en jadeo excesivo, vocalizaciones, inapetencia, búsqueda constante del tutor o, en algunos casos, aislamiento.

El especialista explica que muchas de estas conductas corresponden a un estrés adaptativo transitorio, pero advierte que es fundamental prestar atención cuando los síntomas se intensifican o persisten. *“Si aparecen vómitos, diarrea, temblores, agresividad o conductas como la automutilación, estamos frente a señales de alerta que requieren evaluación veterinaria”*, enfatiza Muñoz.

En ese contexto, el director

del Hospital Clínico Veterinario recalca que planificar las vacaciones también implica planificar el bienestar de las mascotas. *“Un chequeo veterinario previo, asegurar una correcta hidratación, contar con un sistema de transporte adecuado y respetar los tiempos de adaptación de cada animal pueden marcar la diferencia entre una experiencia positiva y un problema de salud”*, sostiene.

Para reducir la ansiedad durante el periodo estival, el especialista recomienda anticiparse a los cambios, habituando gradualmente a perros y gatos al transporte y a los nuevos entornos. Mantener rutinas similares de alimentación, descanso y paseos también aporta seguridad. A ello se suma el enriquecimiento ambiental, mediante juguetes interactivos, ejercicios de olfato y espacios de descanso protegidos, que ayudan a canalizar la energía y favorecen una adaptación más tranquila.

“Viajar con mascotas es posible y puede ser una experiencia enriquecedora, pero siempre debe hacerse desde la responsabilidad”, concluye Muñoz. Con información, prevención y acompañamiento profesional, el verano puede transformarse en una oportunidad para fortalecer el vínculo con las mascotas, cuidando su salud y bienestar durante toda la temporada.